

ESTADO DEL ARTE



Estado del arte

La Inteligencia artificial (IA) está abriendo rápidamente una nueva frontera en los campos de los negocios, las prácticas corporativas y las políticas gubernamentales. Por estas razones, se ha convertido en una de las principales prioridades de la agenda de diferentes naciones del mundo. La IA puede conducir a transformar una amplia gama de aplicaciones industriales, intelectuales y sociales, mucho más allá de las generadas por revoluciones industriales anteriores.

Por este motivo, desde el año 2016, varios gobiernos de todo el mundo comenzaron a reflexionar sobre la necesidad de diseñar estrategias en sus políticas en torno a la IA. Téngase en cuenta que países como China, Estados Unidos de América y la mayor parte de la Unión Europea ya han implementado técnicas de IA para mejorar los procesos gubernamentales internos, la prestación de servicios y la interacción con los ciudadanos, y/o han desarrollado una estrategia nacional para la implementación de IA. Si bien la inversión en nuevas tecnologías basadas en inteligencia artificial ha sido una de las estrategias críticas del sector público en varios niveles de gobierno en varios países del mundo, no necesariamente se hizo bajo un marco de referencia de uso ético y responsable. De ahí la importancia de definir una estrategia para el diseño, uso y aprovechamiento de la IA.

En 2018, algunos Estados emitieron documentos específicos con el objetivo de apoyar el desarrollo de la IA y aumentar las inversiones públicas y privadas en investigación y desarrollo de tecnologías de IA. Simultáneamente con la publicación de la Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre Inteligencia Artificial para Europa¹ y las Recomendaciones de Política e Inversión para la IA² fiable del Grupo de expertos de alto nivel en inteligencia artificial (AI HLEG), se lanzó una nueva carrera para el desarrollo de pautas éticas sobre inteligencia artificial.

Ahora bien, el estado del arte en torno al desarrollo y la aplicación de la IA en todo el mundo está muy disperso, delinea crecientes discrepancias en la madurez de las políticas estratégicas y en la forma en que se desarrolla o utiliza la IA. Además, existen diferencias principales dentro de los países, fenómenos que contribuyen al crecimiento de la brecha entre la innovación y el uso de tecnologías de IA. Si bien las recomendaciones de las Naciones Unidas y varios otros organismos internacionales sugirieron el uso de la IA para reducir las desigualdades y apoyar un desarrollo general del bienestar de la población mundial, la carrera por la supremacía de la IA está dejando muchas personas y gobiernos atrás.

La atención debe centrarse en el rol que tiene la IA para mejorar vidas en latinoamérica. Los datos y la IA pueden monitorear el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible y el desarrollo humano. Por

¹<https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/communication-artificial-intelligence-europe>

²https://ec.europa.eu/newsroom/dae/document.cfm?doc_id=60343

ejemplo, mediante el aprendizaje automático es posible monitorear rastros digitales, transacciones bancarias, correlaciones sistemáticas y grupos de perfiles digitales. Es importante entender y regular cómo se usan estos sistemas y analizar cómo podrían ser funcionales para dar solución a los problemas de desigualdad que caracterizan a la región. Así mismo, es importante tener presente que medir los niveles de pobreza no es suficiente para cambiarlos.

Los países han reconocido el potencial transformador de la IA y que sus avances impactarán en todas las facetas de la sociedad. En este sentido, una serie de planes estratégicos nacionales de inteligencia artificial recientemente publicados proporcionan información valiosa sobre el modo en que las naciones están considerando sus trayectorias futuras. Estos planes ofrecen una rica fuente de evidencia para comprender las acciones estratégicas a nivel nacional, tanto proactivas como reactivas, frente a la rápida innovación tecnológica.

A su vez, varios países han comenzado a explorar la creación de estrategias específicas sobre IA para impulsar la innovación. Algunos de ellos la han integrado en estrategias de digitalización más amplias; otros, en cambio, han diferenciado estrategias de IA para el Sector Público en particular.

En general, los gobiernos, el sector privado, la academia y la sociedad civil están colaborando progresivamente en el campo de la IA, tanto para generar avances en investigación y desarrollo como para impulsar la adopción de marcos legislativos capaces de abordar las preocupaciones éticas que conlleva la adopción de soluciones masivas de IA.

Ejemplos de estos mecanismos de colaboración formaron parte de los diferentes espacios de conversación del SumMIT en voz de los diferentes actores participantes. Las siguientes páginas dan cuenta de estos espacios de conversación, y de cómo esta colaboración está abordando los desafíos de: 1) gobernanza de la inteligencia artificial; 2) recursos humanos y educación; 3) infraestructura; 4) sector privado; 5) ecosistema de datos, y 6) regulación, ética y derechos humanos.
